

1. Actividades de refuerzo

Nombre y apellidos:

Curso:

Grupo:

Fecha:

1. Lee el siguiente texto y contesta a las preguntas que se plantean sobre él. [B2: 1-3, 5-7; B4: 1,2]

La biblioteca de la facultad era el templo del más absoluto silencio. Había un mundo, pero estaba fuera, quedaba al otro lado de aquellas paredes y sus estantes repletos de libros, miles de obras que, en su día, fueron el orgullo de quienes las escribieron. No eran muchos los estudiantes que a aquella hora consultaban enciclopedias, tratados o voluminosos tomos encuadernados en piel. Cristóbal contó catorce personas incluido él. Se concentró en lo que estaba leyendo.

«... por lo que, para un budista, el alma se reencarna de cuerpo en cuerpo sucesivamente, hasta conseguir la perfección absoluta...» [...]

—¡Balín, chico! ¿Qué haces? —cuchicheó una voz conocida.

Se enfrentó a Santiago, su mejor amigo. [...] Era demasiado evidente. No podía tapar el libro, ni tampoco cerrar los otros cuatro que tenía abiertos delante de él. Santiago se acercó para echar una ojeada.

—¿Reencarnación? —abrió mucho los ojos y depositó en Cristóbal una mirada de incrédula perplejidad—. ¡Sopla, tú!

—Curiosidad —fingió indiferencia él.

—¿Curiosidad? —Santiago señaló los libros abiertos y desparramados por la mesa—. Pues mira, tú cuando te sientes curioso... ¿Algún trabajo?

—No, nada —y repitió—: curiosidad. Es un tema que me hace gracia.

—O sea, que cuando seas médico y se te muera un paciente, tú le dirás: «Tranquilo, oiga, que va a reencarnarse» —no le dejó meter baza—. Pues mira, yo que tú me lo pensaría, porque igual el paciente te dice que ya te pagará la factura en esa reencarnación. Aunque si se le ocurre reencarnarse en gusano...

—Mira que eres ganso. ¿Tú crees en eso?

—¿Yo? No. [...]

—¿Por qué?

—ues porque no me convence eso de que mi alma transmigre después de morir este cuerpo serrano que tengo ahora y se meta en otra vaina, qué quieres que te diga. Y tampoco que antes mi alma perteneciese a vete a saber quién, y cuando yo iba a salir del confortable útero materno se colase por una rendija. A ver: cada vez hay más gente, mil millones de pavos y pavas cada no sé cuántos años. ¿Qué pasa, que las almas se parten y se dividen en dos para satisfacer la demanda? Y eso contando solo las personas. Los tibetanos creen que mañana, al morirse, pueden ser una lombriz. Bueno —no estaba muy seguro y quiso aclararlo—, eso creo.

Era toda una clase práctica y teórica de objeción a la reencarnación.

—Hay casos documentados —Cristóbal estaba dispuesto a ejercer de abogado del diablo—. [...] Llevo leyendo un rato acerca de ello. Te voy a contar un caso muy famoso, porque se constató y dio la vuelta al mundo en revistas de parapsicología y asuntos paranormales. Yo acabo de leerlo, claro —y se echó hacia atrás para narrárselo—. Hace unos años, en la India, una niña empezó a decirles a sus padres que quería ver a su marido y a su hijo, que los echaba de menos. Los padres trataron de que ella se olvidara del asunto, pero la cría, erre que erre. En la India, estos temas son muy sagrados, pero tratándose de un niño... Existe la creencia de que si un niño recuerda su existencia pasada, muere joven.

—Caramba.

—En estos casos, los padres castigan a los hijos, les prohíben recordar y callan incluso por miedo o vergüenza. Solo uno de cada cien sale a la luz, sobre todo porque, además, se necesita dinero para la consulta del especialista. Los de esta historia debían de tenerlo, porque la llevaron a uno.

—¿Y?

—La niña en cuestión comenzó a hablar de su pasado a los cuatro años, nunca llamaba «papá» y «mamá» a sus padres, pues aseguraba que ya tenía otros, decía que se llamaba de otra forma y a los nueve años ya era capaz de explicar su vida anterior con pelos y señales. Según ella, había muerto al dar a luz a su hijo. Daba toda clase de detalles y explicaciones de cómo era su casa, su marido y su ambiente. Era tal la forma en que lo describía, que el médico que la

trató hizo algunas investigaciones y... en efecto, en la ciudad que decía la niña, existía un comerciante que había en-
viudado hacía diez años. Esa ciudad estaba a más de cuatrocientos kilómetros del lugar donde vivía la pequeña, que
nunca había salido de su entorno.

—Los críos tienen mucha imaginación —plegó los labios Santiago, en un gesto de indiferencia.

—Fue más que eso. Llevaron a la niña hasta esa ciudad, y una vez allí, ella los guio hasta la casa del que decía que era
su marido. Le tendieron una trampa, y un criado fingió ser el hombre, pero la niña no cayó en ella. Reconoció a su pre-
sunto esposo, que, por cierto, se había vuelto a casar, y también a su hijo..., que obviamente tenía un año más que ella.
No solo hizo eso, sino que en su habitación tenía un compartimento secreto donde guardaba algunas pertenencias, y lo
encontró sin problema. Nadie sabía que estaba allí. Tras todo esto, el dueño de la casa se echó a llorar asegurando que
sí, que era ella, su amada primera esposa. Muerta diez años antes.

Jordi Sierra i Fabra

97 formas de decir te quiero, Bruño

a) Elige la respuesta que consideres más adecuada.

Este texto que acabas de leer...

- es un texto narrativo.
- es un texto argumentativo.
- es un texto narrativo que incluye partes argumentativas, como las opiniones de los personajes.

b) ¿Qué dos personajes están hablando en el diálogo que aparece en el texto? ¿Sobre qué tema versa la con-
versación de los personajes?

c) Los dos amigos tienen opiniones contrarias. Indica qué defiende el uno y el otro.

d) ¿Qué argumentos utiliza Cristóbal para intentar convencer a su amigo?

e) ¿Qué opinas tú sobre este tema? Intenta dar una opinión razonada.

2. Lee los siguientes poemas y contesta a las preguntas. [B2: 1-3; B4: 1-4]

Dime, dime el secreto de tu corazón virgen,
dime el secreto de tu cuerpo bajo tierra,
quiero saber por qué ahora eres un agua,
esas orillas frescas donde unos pies desnudos se
bañan con espuma.
Dime por qué sobre tu pelo suelto,
sobre tu dulce hierba acariciada,
cae, resbala, acaricia, se va
un sol ardiente o reposado que te toca
como un viento que lleva solo un pájaro o mano.

Vicente Aleixandre

Quisiera verte y no verte,
quisiera hablarte y no hablarte,
quisiera encontrarte a solas
y quisiera no encontrarte.

Los ojos de mi morena
tienen un mirar extraño;
que matan en una hora
más que la muerte en un año.

Desde que te vi, te amé,
Desde que te amé, me muero,
Y si me muero por ti,
Dichoso me considero.

Fernán Caballero (pseudónimo de Cecilia Böhl de Faber)

a) Relaciona cada texto con su título:

- *Coplas amorosas*
- *Canción a una muchacha muerta*

b) Explica con tus palabras el significado de cada poema.

c) Observa las imágenes poéticas (metáforas) con las que se identifica en el primer poema a la muchacha muerta.

d) Explica la relación que se da entre el amor y la muerte en el segundo texto.

3. Copia este texto en el cuaderno y completa con las preposiciones que faltan. [B2: 1-2; B3:1, 7-9]

Nos sentamos _____ nuestros pupitres y el profesor nos pidió que rellenáramos una ficha _____ nues-
tros datos personales, pues _____ principios _____ curso necesitaban información _____ no-
sotros. Nunca entendí muy bien _____ qué, pero en fin... _____ mí también me habría gustado recibir

información _____ los profesores, pero nunca llegué a plantearme esta necesidad; pensaba que, viniendo _____ mí, era un proyecto fallido. Sin embargo, habría resultado interesante saber dónde vivían, cómo eran sus familias y todo eso. Más interesante que muchas otras cosas. Haissam, como de costumbre, se había sentado _____ la última fila. Me habría gustado que cambiara pero, al parecer, le apetecía estar solo al fondo del aula. Me decía a menudo que era algo muy importante para él porque, _____ el curso, se concentraba tanto que daba la sensación de que se había quedado dormido. Yo sabía que su grado de concentración era más denso que el sirope pero, al principio del curso, los profesores siempre caían en la trampa y pensaban que estaba amodorrado. Se quedaba _____ los ojos entreabiertos, los brazos cruzados y, a veces, apoyaba la barbilla _____ el pecho. Él decía que, _____ esos momentos, hacía «el cocodrilo del Nilo» y, aunque aparentemente dormitaba, absorbía toda la clase como una esponja. Reaccionaba _____ cualquier palabra o a los cambios de entonación _____ parte del profesor igual que los cocodrilos, que parecen ausentes pero que pueden atrapar a cualquiera que se les ponga _____ tiro abriendo desmesuradamente la mandíbula.

Pascal Ruter

El corazón en Braille, Anaya

4. Copia y completa con las conjunciones del cuadro. [B2: 1-2; B3:1, 7-9]

Aunque / Mas / Ni / Sin embargo / Pues / Si / Ni / Que

- *Hasta ese momento no había visto el mar, _____ se había criado en un pueblo de interior.*
- *_____ parezca un imposible, yo he estado enamorado de ti desde que te vi.*
- *No debes comer _____ demasiados dulces _____ carnes procesada.*
- *Te enseñaré la playa más bonita del mundo _____ te animas a acompañarme.*
- *Me gustaría deciros _____ sois los mejores padres del mundo.*
- *Eres mi mejor amiga, _____ no quiero que me acompañes.*
- *El avestruz es una ave, _____ no vuela.*

5. Localiza en las siguientes frases los casos correspondientes a las reglas de escritura de las letras y y ll, que has estudiado en la unidad: [B3: 1; B2: 4]

- *Un policía evita que el metro arrolle a una mujer que cayó a la vía en Madrid.*
- *Aún hoy en día el proyecto de metro londinense es un referente del diseño.*